

LOCACIÓN

18 de julio: La Villa Histórica

AGRADECIMIENTO

A toda la familia Cómez Larzabal, especialmente a Ivonne quien nos proporcionó el relato de la localidad 18 de Julio y fue parte fundamental.

BIBLIOGRAFÍA

Revista Histórica Rochense
hotelesenrocha.com.uy
turismorocha.gub.uy

BIBLIOGRAFÍA

RECOMENDADA

San Miguel ITA PURAJEI TAVA
piedra y pueblo que canta

(Aecio Fernández -
Alcides Romero -
Pico Decuadra)

DESCRIBIR VILLA 18 DE JULIO, LOCALIDAD QUE AMO Y ADMIRO PROFUNDAMENTE, ES PARA MÍ UN ORGULLO. SI BIEN NO NACÍ NI CRECÍ EN ELLA, EL TRABAJO EN SU ESCUELA DURANTE CUATRO AÑOS ME LLEVÓ A INTERESARME E INVESTIGAR JUNTO A DOCENTES Y ALUMNOS ACERCA DE SU HISTORIA, SU CULTURA, LAS COSTUMBRES DE SU GENTE Y OTRAS CARACTERÍSTICAS QUE LA HACEN ÚNICA.

A modo de presentación les cuento que esta localidad se encuentra situada en la zona noreste del departamento de Rocha, cercana al arroyo San Miguel y a tan solo 10 kilómetros de la ciudad fronteriza de Chuy, (que nos une a Brasil) transitando por la Ruta 19. Junto a la localidad se encuentra el Parque Nacional de Reserva de Fauna y Flora de San Miguel, espacio que forma parte del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, donde se levanta airoso el Fuerte de San Miguel. Dista unos 275 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

La localidad surge hacia el año 1903 como una pequeña población de unas cuarenta casas y unos doscientos cuarenta habitantes, integrada por trabajadores de la zona rural cercana y sus familias y llevó el nombre de San Miguel, como el fuerte, las sierras y el arroyo... A pedido de los vecinos fue declarada pueblo por Ley N° 3.495 del 12 de julio de 1909, pasando a llamarse 18 de Julio, en homenaje a la fecha en que se juró la primera Constitución de nuestro país. De ahí que haya gente que se refiere aún a la localidad como "Pueblo San Miguel", mientras que otros la llaman 18 de Julio, ya que los primeros aducen no haber solicitado en aquel entonces el cambio de nombre ocurrido. Posteriormente es elevada a la

categoría de villa por Ley N° 12.876 del 14 de junio de 1961. Actualmente su población es de unos 1.000 habitantes.

En los comienzos el pueblo contaba con una plaza con una cachimba al centro para proveer de agua a los pobladores, estaba alambrada en su perímetro para que los animales no dañaran sus árboles. Esa es hoy la plaza principal, denominada Constitución, donde se ubicaba la cachimba se levantó el monumento al Fuerte de San Miguel, una réplica del mismo. Cuenta con un busto en homenaje a José Gervasio Artigas. Además se destaca una placa en homenaje a un hijo del lugar que fue combatiente en la Segunda Guerra Mundial: Pedro Celestino Milano. Esta plaza cuenta con árboles centenarios que nos proveen de hermosa sombra. En la Villa hay dos plazas más, en una se ubica la imagen del santo que le da nombre, San Miguel, la otra nuclea a un complejo de MEVIR y en su centro cuenta con un pequeño fuerte de piedra que sirve de base para una gran piedra colocada en forma vertical. En ella se aprecia una placa con una inscripción en homenaje a Los Picapedreros, realizada por el músico y escritor Pico Decuadra (hijo del pueblo), en el año 2009. Este es el sitio donde se homenajea a los artesanos de la piedra, quienes forjaron la historia de la Villa.

A pesar de ser una localidad relativamente pequeña, son varias las instituciones culturales, sociales y deportivas con que cuenta 18 de Julio: escuela, centro CAIF, centro cultural y biblioteca, club social, Club de la Tercera Edad, Sociedad de Fomento Rural, Manos Unidas, Las Piedras Fútbol Club (categorías mayores e infantiles), Centro de Equinoterapia y Comisión de Apoyo al Ómnibus Liceal.

En cuanto a los trabajos de sus pobladores estos fueron variando con el transcurso del tiempo, desde el cortador de postes de piedra, el tamboro, el artesano del cuero, el herrero, el carpintero, el albañil, que se mezclaron con las y los quinteros, (porque las mujeres trabajaban a la par de los hombres), quienes proveían a los lugareños de frutas y hortalizas frescas, producto del duro trabajo con palas, arados con bueyes o caballos. En el presente su economía se vincula a la producción arrocerá -favorecida por las llanuras que se extienden entre las sierras-, así como a la explotación ganadera extensiva, siendo ambas las principales fuentes laborales de la zona. Por otro lado hay quienes desempeñan su actividad laboral en la ciudad de Chuy, así como comerciantes locales y personas que se dedican a la enseñanza, a la salud, maestros, policías, soldados, entre otra/os. Tierra de artistas, músicos, escritores y poetas...

La historia de la región está íntimamente ligada al Fuerte de San Miguel, edificado en la época colonial en el Siglo XVIII, ya que esta fue la primera edificación de nuestro departamento y célula inicial de la población de San Miguel. Construido por los españoles en el año 1734 fue tomado por los portugueses pasados tres años y reconquistado por los españoles en 1763, pero su importancia militar decayó poco tiempo después. Ya en el año 1828 el fuerte fue desactivado y abandonado, convirtiéndose en una ruina por la acción del tiempo. A Partir de 1933, fue reconstruido bajo la dirección de historiador Horacio Arredondo, de acuerdo a sus planos originales utilizando técnicas de la época, que consistían fundamentalmente en el tallado de la piedra. Y es ahí que surgen los escultores de la piedra, los "picapedreros", toda gente de acá, que trabajaban las piedras traídas en carretas desde las sierras e iban reconstruyendo las paredes con la guía de un arquitecto.

Hoy es visitado por turistas del mundo entero que se deleitan con los diferentes espacios que muestran la riqueza de nuestra historia. En las proximidades hay un cementerio histórico y el museo criollo en el que se exhibe una diligencia del año 1816 y una carreta de 1880. Además de un rancho de barro y paja tradicional, reproducción de una pulpería antigua.

Los artesanos de la piedra, los "picapedreros", quienes reconstruyeron el Fuerte de San Miguel, tuvieron a su cargo la construcción del Parador Fortín de San Miguel, el cuartelillo del lugar y la garita próxima, así como también las bases para varios monumentos ubicados en diferentes plazas de ciudades uruguayas.

Esta región ha desarrollado fuertemente el turismo natural e histórico: el agroturismo, paseos al arroyo y hasta la laguna Merín, visita a los puntos más elevados de las Sierras de San Miguel como lo son el Cerro Picudo (100 m sobre el nivel del mar) al que se puede acceder por un sendero marcado y contemplar desde allí un panorama sin igual: el zigzagueante arroyo San Miguel, la ciudad de Chuy, Villa 18 de Julio, cultivos de arroz e inclusive la Fortaleza de Santa Teresa y el Cerro del Vigía, a 152 m sobre el nivel del mar. El Parque Nacional de San Miguel brinda una riqueza inigualable de flora y fauna autóctona que es el deleite de los amantes de la naturaleza que lo visitan. El Parador Fortín de San Miguel, con su diseño colonial y construido totalmente en piedra, es también uno de los atractivos turísticos de la zona.

Quien tiene el privilegio de visitar o de vivir en 18 de Julio, teniendo al alcance de sus ojos naturaleza, historia y cultura en un mismo sitio, puede considerarse afortunado. ✓

